



## Referencias Semana 8

### CAPÍTULO 8: “Los ocho Dharmas Mundanos”

#### PALABRAS DE OTROS MAESTROS

*“Las ocho preocupaciones mundanas consisten en cuatro pares de prioridades: buscar adquisiciones materiales y evitar su pérdida; buscar el placer impulsado por estímulos y evitar la incomodidad; buscar elogios y evitar las críticas; y mantener una buena reputación y evitar una mala reputación. Estas ocho preocupaciones resumen, en general, nuestra motivación para la búsqueda de la felicidad, y este es exactamente el problema. Las ocho preocupaciones mundanas - que no están mal en sí - son la base de nuestra motivación equivocada, y es la motivación, más que cualquier otro factor, lo que determina el resultado de la práctica espiritual”.*

—Alan Wallace (en el libro “Budismo con actitud”)

*“Profunda tristeza, porque nada dura.  
Amor ferviente, porque todos los seres son mi amada familia.  
Apertura lúcida, porque esta mente común es pleno despertar.  
Pura alegría, porque todo esto es verdad”.*

—Chokyi Nyima Rinpoche



En este punto, podríamos decir que nuestra visión es tener renuncia. ¿Qué entendemos por renuncia? Cuando vemos una película, eso es una renuncia genuina. ¿Por qué? Porque mientras vemos la película, a pesar de todo tipo de cosas que suceden en la pantalla, sabemos que es solo una película, todo es una mentira. Puede haber relaciones amorosas, o suspenso; es posible que incluso nos emocionemos hasta las lágrimas, pero en algún lugar dentro de nuestra mente, sabemos que esto es solo una película.

Cuando tenemos ganas de ir al baño durante la película, por ejemplo, podemos tener el coraje de ir. No es gran cosa, no estamos realmente atascados. Es por eso que llamamos a esto renuncia - tenemos la visión correcta al respecto. Dado que sabemos el aspecto fútil de la vida, hay una renuncia genuina. Por otro lado, en esta gran película que llamamos nuestras vidas, pocos de nosotros tenemos ese tipo de coraje.

Por supuesto, la renuncia no significa que, una vez que nos demos cuenta de que se trata de una película, debamos abandonar el cine y hacer una gran promesa de no volver a ver una película nunca más. El simple hecho de darnos cuenta de que se trata de una película cambió toda nuestra actitud hacia ella. No tenemos que dejar de verla. Todavía podemos observarla, pero ahora, debido a este conocimiento, no estamos atados; no se convirtió en gran cosa. Este es un tipo de pequeña iluminación.

—Dzongsar Khyentse Rinpoche